



**EL ORDEN DE  
LOS LIBROS**

# UN RECORRIDO POR LOS PROCESOS DE PRODUCCIÓN EDITORIAL DEL *BOLETÍN DE LA BIBLIOTECA NACIO- NAL DE MÉXICO (DE 2019 A 2024)*

María José Ramírez\*

Con el propósito de dar a conocer el trabajo que realizamos los miembros del Departamento Editorial, preparé este breve recorrido sobre las tareas de producción editorial que implica la publicación del *Boletín de la Biblioteca Nacional de México*, y cómo éstas se han transformado, a lo largo de los últimos cinco años, para responder a los objetivos establecidos por el doctor Pablo Mora Pérez-Tejada en el Plan de Desarrollo Institucional (PDI), “Biblioteca Nacional de México: Preservación, desarrollo y acceso al patrimonio nacional. Plan de desarrollo 2020-2024”.

Según dicho plan, una de las misiones del Instituto de Investigaciones Bibliográficas (IIB), junto con la Biblioteca y Hemeroteca nacionales de México, es la de difundir “ampliamente y por todos los medios al alcance el acervo documental de la BNM y HNM y lograr una ma-

yor vinculación de las actividades académicas de los distintos proyectos de investigación con la sociedad en su conjunto y en particular con los sectores educativos para tener una presencia significativa dentro y fuera del país”.<sup>1</sup> En lo que respecta al Departamento Editorial, puntualmente se señaló el objetivo de reforzar “la producción editorial, en calidad y cantidad, a partir de las obras que generen los proyectos de los investigadores y que identifiquen el carácter de las publicaciones de la entidad en soportes impreso y digital. Consolidar la revista *Bibliographica* y el *Boletín de la Biblioteca Nacional*”, así como “Posicionar el *Boletín de la Biblioteca Nacional de México* como órgano de difusión de los trabajos de la entidad”.<sup>2</sup>

## ¿Qué es el proceso editorial?

Dicho lo anterior, ¿a qué se refieren los procesos de producción editorial, en qué consiste el trabajo de un Departamento que lleva tal nombre? Si bien la labor académica de los investigadores está indisolublemente ligada al trabajo editorial, pues de la publicación en medios impresos y digitales depende, en parte, la difusión de los resultados de sus actividades, la edición de libros y publicaciones periódicas parece obviarse cuando los libros y las revistas se tienen en las manos o cuando por fin los textos son legibles en un medio electrónico. Que las personas tengan acceso a cierta información es el objetivo del trabajo editorial. Sin embargo, las trayectorias que recorren los textos hasta ser publicados y lograr el mencionado acceso a un determinado conocimiento o mensaje no siempre son del conocimiento de los lectores ni de los autores.

Ahora bien, desde que se inventó la comunicación escrita, la forma en la cual los mensajes lle-

---

\* Este artículo es una adaptación de la ponencia presentada en las “XXV Jornadas Académicas. Investigación, procesos técnicos y servicios de la Biblioteca y Hemeroteca nacionales a 25 años”, el 22 de noviembre de 2023.



Portadas de los primeros 18 números de la hoja volante (material impreso de distribución gratuita) del *Boletín de la Biblioteca Nacional de México*. Foto María José Ramírez.

gan a los lectores se ha diversificado y ha evolucionado profusamente. Sin ir tan lejos como se puede ir (es decir, a la escritura jeroglífica en tablillas de arcilla), la forma en la que se producen las publicaciones impresas ha mejorado y se ha transformado enormemente desde la invención de la imprenta de tipos móviles, a lo largo de los siglos, gracias a la experiencia y al conocimiento de todas las personas involucradas en el proceso de edición. Sobre algunas de las decisiones que se toman a la hora de diseñar una publicación, es decir, al momento de decidir cómo se distribuirá el texto en las páginas, no sólo inciden esas experiencias y conocimientos propios del oficio, sino que también entran en juego las modas y tendencias de la época, aspectos que resultan relevantes cuando nos preguntamos

cuál es el mejor camino para difundir todos los conocimientos y reflexiones que resultan de estudiar el acervo documental de la Biblioteca y de la Hemeroteca. Es decir, el trabajo que realizamos los editores, correctores y diseñadores editoriales responde al tipo de información que se desea comunicar.

### **La edición del *Boletín de la Biblioteca Nacional de México***

Como lo señaló el maestro Josué Brocca en su participación en las Jornadas Académicas de 2022, en 2019: “el *Boletín de la Biblioteca Nacional de México* asumió la misión de honrar y revitalizar la tradición de la cultura del libro que inauguró en 1904 la publicación de Vigil [por la



# BOLETÍN DE LA BIBLIOTECA NACIONAL DE MÉXICO



PUBLICACIÓN TRIMESTRAL  
ISSN 2954-4475

Inicio Acerca de Iniciar sesión Registrarse Buscar Actual Números



Imagen de portada: José Clemente Orozco, Cuatro figuras en Revista Mexicana de Cultura, núm. 1, 6 de abril de 1947, El Nacional

Inicio > Núm. 19 (2023)

## Boletín de la Biblioteca Nacional de México

### Número completo

Haga clic en el siguiente enlace para ver o descargar el número completo

### Tabla de contenidos

#### A nuestros lectores

La Biblioteca Nacional de México de cara al siglo XXI, 2016-2024  
Pablo Mora

PDF

#### Entre libros

Infodiversidad en el universo bibliográfico mexicano: el Catálogo Colectivo de Bibliotecas Patrimoniales de México  
Máximo Román Domínguez López

PDF

5-8

PDF

9-14

#### Las mesas de plomo

Revista Mexicana de Cultura (1947-1948)  
Enrique Ángeles Vilchis

PDF

15-20

BOLETÍN DE LA BIBLIOTECA NACIONAL DE MÉXICO es una publicación trimestral editada por la Universidad Nacional Autónoma de México, Avenida Universidad 3000, Ciudad Universitaria, Coyoacán, C.P. 04510, Ciudad de México, a través del Instituto de Investigaciones Bibliográficas (IIB), Zona Cultural, Ciudad Universitaria, C.P. 04510, Coyoacán, Ciudad de México, teléfono (55)5622-4808 y (55)5622-6811, dirección electrónica: [boletin@iib.unam.mx](mailto:boletin@iib.unam.mx), [boletin@unam.mx](mailto:boletin@unam.mx), correo electrónico: [editorial@iib.unam.mx](mailto:editorial@iib.unam.mx). Editor responsable: Miguel Ángel Castro Medina. Número de Reserva de Derechos al Uso Exclusivo No. 04-2019-091014063800-106, ISSN: 2954-4475, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Responsables de la última actualización de este número, Instituto de Investigaciones Bibliográficas (IIB), Departamento Editorial, Leonardo Hernández López, Departamento de Informática y Telecomunicaciones, Mola Irujo Ordulu Funesco, Zona Cultural, Ciudad Universitaria, C.P. 04510, Coyoacán, Ciudad de México. Fecha de la última modificación: 12 de enero de 2024. El contenido de los artículos es responsabilidad de los autores y no refleja el punto de vista de los árbitros, del editor o de la Universidad Nacional Autónoma de México. Se autoriza la reproducción total o parcial de los textos aquí publicados, siempre y cuando se cite la fuente completa y la dirección electrónica de la

Página de inicio de la plataforma ojs que alberga actualmente el Boletín de la Biblioteca Nacional de México para su consulta en línea.

que lleva el nombre]”<sup>3</sup> se trata, como continúa el maestro Brocca, de

una plataforma para divulgar y difundir los conocimientos técnicos y académicos emanados de la cultura bibliohemerográfica mexicana. Por este motivo, esta revista —ahora publicada de forma electrónica y trimestral, acompañada de un políptico-volante que resume los contenidos de cada número— está concebida para representar a la variedad de áreas que pertenecen al Instituto de Investigaciones Bibliográficas al igual que a la Biblioteca y Hemeroteca Nacionales de México. Su edición y diseño cuentan con un estilo distinto para cada una de las secciones. Es una revista que se conceptualizó con el propósito de apelar, a partir de la riqueza visual y textual a un público lector que va desde un nivel de educación media superior hasta académicos especialistas.<sup>4</sup>

Podemos decir que esa es la misión que número con número se pretende llevar a cabo en esta publicación. Ahora, hablemos de cómo se desarrolla el proceso editorial que, podríamos considerar, metafóricamente, los rieles sobre los cuales avanza el tren (es decir, el *Boletín*) para llegar a los ojos y a las manos de sus lectores.

En términos concretos, el proceso editorial, de 2022 al primer trimestre de 2024, se ha organizado en los siguientes pasos generales:

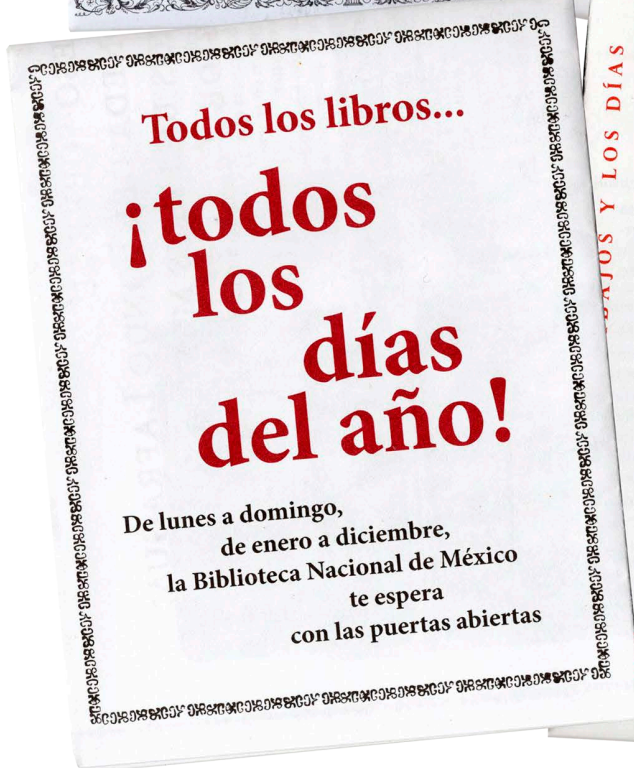
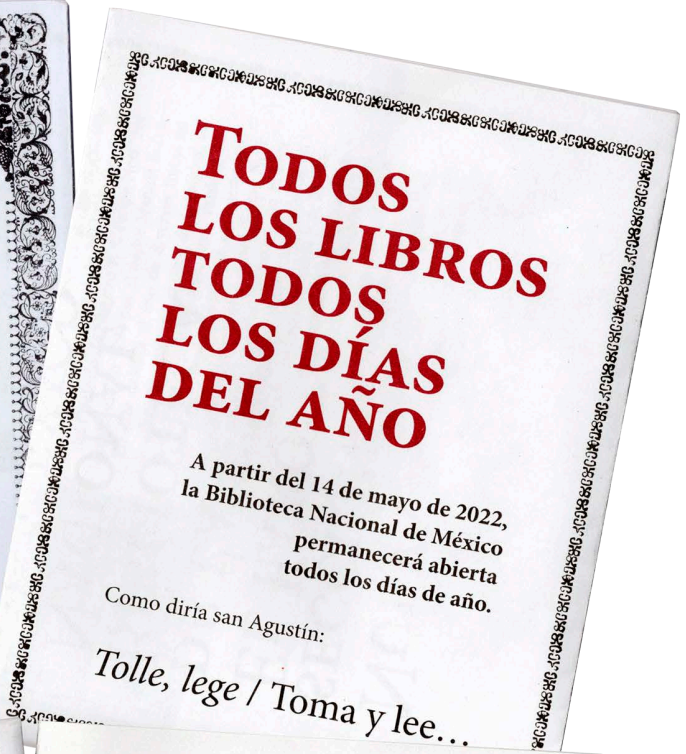
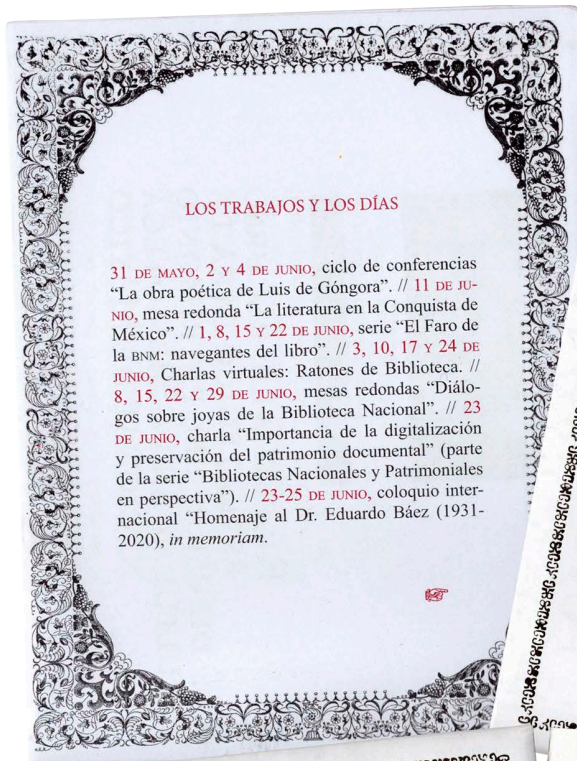
1. **Recepción de manuscritos.** El *Boletín*, organizado trimestralmente, publica columnas regulares de colaboradores de las distintas áreas del IIB, HNM y BNM; asimismo tiene espacios destinados a notas y ensayos académicos abiertos a técnicos e investigadores.

2. **Deliberación, discusión y organización de los contenidos del número.** Ambos procedimientos realizados por el director editorial, Miguel Ángel Castro; el secretario de redacción, Josué Brocca, y el director Pablo Mora
3. **Corrección de originales.** Una vez que se han tomado las decisiones pertinentes acerca de los contenidos del número en cuestión, se procede a realizar una lectura de primeras, es decir, una lectura inicial para llevar a cabo la corrección de estilo. Vale la pena detenerse en este punto para recordar que la corrección de estilo, como bien lo señala Roberto Zavala Ruiz, en su obra *El libro y sus orillas*, lleva el nombre equivocado, pues “el estilo, se dice, es algo personal que nadie puede enmendar”.<sup>5</sup> Y a veces el nombre del oficio confunde a quien lo ejerce, pues olvida los márgenes a los que debe atenerse y que están conformados por “eliminar las faltas de ortografía”, “esclarecer párrafos oscuros” y “dar uniformidad a la obra”, como lo resume Bulmaro Reyes Coria, en su *Manual de estilo editorial* (México: Limusa, 1986), citado por el ya mencionado Zavala.<sup>6</sup> También importa aquí señalar que los criterios de ortografía y de redacción no son universales, sino que existen distintos manuales y compendios de normas a las que un equipo editorial decide apegarse en su conjunto o de manera parcial. De allí la importancia de contar con un manual de estilo que organice con claridad las reglas del juego. A lo largo de los cinco años de edición del *Boletín*, el modo de trabajar con los manuscritos u originales aprobados ha cambiado. En un principio, se realizaba únicamente una primera lectura antes de pasar a la siguiente fase. Durante otra temporada, realizamos dos lecturas, además de la revisión o lectura del secretario de redacción. Hay que tener

claro que no todos los textos demandan más de una lectura. En ocasiones, pasar a una segunda lectura es causa de que un corrector corrija a otro corrector, pues en la comprensión de todo mensaje hay resquicios por los cuales se cuela la subjetividad, pese a la Real Academia Española, al *Manual de estilo Chicago* o aunque existiera una Santa Inquisición de la Expresión Escrita. A su vez, algunos textos presentan tal complejidad o falta de uniformidad en el aparato crítico, que una segunda lectura termina de resolver lo que a unos primeros ojos les fue imposible terminar de ver y de enmendar. El trabajo editorial es un trabajo en equipo. Lo que no ve uno, lo ve el otro: el objetivo es que el mensaje del autor sea comunicado de la manera más clara posible, sin los baches de las erratas o de las oraciones que perdieron el rumbo. Tanto los correctores (usualmente José Leonardo Hernández, Josué Brocca y yo) como los autores (miembros de la comunidad académica) participan en esta fase, pues los correctores les externamos las dudas necesarias para terminar de amarrar ideas o completar referencias bibliográficas cuando así lo encontramos oportuno. Eso abre el camino al cuarto paso del proceso, en el que con base en indicaciones editoriales y el material gráfico disponible, se maquetará la publicación.

4. **Formación.** En esta etapa del proceso, el diseñador lleva a cabo el diseño editorial en InDesign y, como ya mencioné, transforma los archivos word en los archivos PDF a los que tendrá acceso el lector a través de Internet en la plataforma de gestión editorial Open Journal Systems (OJS) que alberga el *Boletín*, al final de todo el proceso. El diseñador del *Boletín* en su cinco años ha sido E Tonatiuh Trejo, quien realiza de forma externa trabajos de diseño editorial para el





Reverso de cuatro números distintos de la hoja volante que muestran la constante transformación de su diseño.  
Foto María José Ramírez.

nuestros términos, comprende la lectura de planas, es decir, una lectura enfocada (aunque no de forma exclusiva) a detectar nuevos errores producidos durante el acomodo del texto en las cajas de texto, o sea el espacio que el diseñador define para distribuir las palabras, así como errores ortotipográficos o de redacción que se escaparon en una primera lectura. Durante el cuidado editorial, los correctores (habitualmente José Leonardo Hernández y Josué Brocca) también vigilan que todos los elementos visuales estén en el lugar correspondiente (figuras, tablas, números de página, pies de imagen, encabezados, subtítulos, etcétera), de modo que el lector no tropiece en su lectura con algún elemento que estorbe o que lo distraiga en su lectura. Los correctores realizan el cuidado editorial sobre el papel, señalando con marcas (más o menos estandarizadas) los errores o los elementos que deben ser corregidos o cambiados. El diseñador debe incorporar los cambios señalados en el papel y el corrector debe llevar a cabo un cotejo para verificar que los cambios han sido incorporados por el diseñador. Este procedimiento se suele llevar a cabo una o dos veces (a veces más), con el afán de tener un archivo lo más limpio posible.

6. **Selección de las imágenes.** Una parte del proceso que se realiza a la par de los pasos anteriores es la selección de las imágenes. El aspecto visual del *Boletín* cumple con una doble función: la de divulgar el patrimonio de la Biblioteca y Hemeroteca nacionales, pues se sirve de los propios materiales gráficos contenidos en las obras del acervo, y la de llamar la atención de los lectores con un diseño atractivo y original. La participación en esta tarea es también grupal. En algunos casos, como en la sección que corresponde a mostrar las adquisiciones de la Hemeroteca,

a veces es necesario llevar a cabo un registro fotográfico de los materiales, labor que lleva a cabo Josué Brocca, y, posteriormente, editar y retocar los archivos de imagen (de los cual usualmente me ocupo yo). En la mayoría de los casos, cuando los autores no han adjuntado las imágenes correspondientes a su artículo, me encargo de buscar y de seleccionar las imágenes que acompañarán los textos.

7. **Publicación.** Cuando todo lo anterior se ha resuelto de forma satisfactoria y teniendo los archivos finales, José Leonardo Hernández crea el número en la plataforma OJS, carga en la plataforma los archivos PDF (anotando en cada uno los metadatos correspondientes) y lo publica. De este modo, el lector tiene acceso tanto al PDF general de todo el número, como al PDF correspondiente a cada artículo. También nos encargamos Leonardo y yo de diseñar el *banner* que después se enviará al Departamento de Informática y Telecomunicaciones, que presta el soporte técnico necesario para operar OJS.

Otra labor importante, que podría considerarse como la última fase del proceso editorial, es la edición de la hoja-volante, para la cual realizo un esquema con extractos de algunos artículos de las principales secciones del *Boletín* que sirvan de invitación a la lectura completa del número.

El diseño de la hoja-volante también ha evolucionado, incluso en sus mecanismos de interacción con los lectores, a lo largo de los 20 números que hasta ahora se han publicado (contando el que usted lee en este momento), siempre teniendo en mente a los lectores, a despertar su curiosidad y a que su encuentro con la enorme riqueza que resguarda el IIB sea una experiencia memorable.



**Notas**

- <sup>1</sup> Pablo Mora Pérez-Tejada, “Biblioteca Nacional de México: Preservación, desarrollo y acceso al patrimonio nacional. Plan de desarrollo 2020-2024”, UNAM, 2020, 18.
- <sup>2</sup> *Ibid.*, 19-20.
- <sup>3</sup> Josué Brocca Tovar Kuri, “El Boletín de la Biblioteca Nacional de México. Procesos editoriales y prospectiva”, (ponencia, “XXIV Jornadas Académicas 2022. Digitalización y servicios emergentes en la nueva era de las bibliotecas”, IIB, UNAM, 22 de noviembre de 2022), 4.
- <sup>4</sup> *Ibid.*
- <sup>5</sup> Roberto Zavala Ruiz, *El libro y sus orillas. Tipografía, originales, redacción, corrección de estilo y de pruebas*, ed. para Kindle (México: FCE, 2013), pos. 5688.
- <sup>6</sup> *Ibid.*, pos. 5693.

